

ct

Hueles a cama. Me encanta cuando hueles a cama

de
Maribel Bayona

(fragmento)

A todos mis fantasmas, a ti, a ti y a ti

La acción transcurre sobre una cama de matrimonio sobre el escenario en posición oblicua.

1. ELLA.

(En la cama, sentada, lado izquierdo)

La primera vez con él fue increíble. Yo había hecho un larguísimo viaje sólo para verlo. Estaba como loca, lo había dejado todo y me había ido para allá sólo para verlo. Loca por él. Pero loca loca. Esto me ha pasado pocas veces. Recuerdo cuando bajé del avión y lo vi. Estaba apoyado en una columna y sonreía, tranquilamente. Yo no podía entender cómo podía estar tan tranquilo si yo me moría por dentro y me sentía tan pequeña. Antes, en el avión, me había sentido grande, fuerte. Ahora era pequeñita pequeñita. Yo llevaba un suéter lleno de colores. Él unos vaqueros muy ceñidos y sonreía, su rodilla doblada sobre la pared. Recuerdo el primer contacto. Yo no podía casi caminar, llevaba una maleta tan pesada como yo. Se acercó a mí. Dejó mi maleta en el suelo y me levantó alto alto. Sentía tanto deseo. Todo me estallaba por dentro. Estaba torpe. Tomamos un café con leche en el aeropuerto, lo propuso él, claro. Yo no podía ni hablar. Después un taxi y a su casa. Yo seguía pequeñita pequeñita. Mi maleta pesaba mucho, casi tanto como yo. Había traído todas las combinaciones de ropa posible, toda mi ropa interior. Y en mi cabeza dos referencias, *Rayuela* y *El último tango en París*. Lo había construido todo desde ahí. No necesitaba más. Siempre he construido mis historias a partir de la literatura y el cine. También desde la música. La canción de aquella historia fue *Summertime*, pero versión Janis Joplin. Aún ahora cuando la escucho tengo que tirarme al suelo y patalear. Así de simple, así de físico. Yo tenía diecinueve, él veinticuatro. Él llevó la iniciativa.. No era mi primera vez, pero me sentía pequeña pequeña, loca loca. Todo pasó en la ducha. Había tanto deseo. Deseo, vapor y calor. Perdí la conciencia, me desmayé. No fue el vapor, ni el calor, fue el deseo o todo lo que había proyectado para ese momento. Me caí redonda. Estas cosas marcan. Creo que fue algo definitivo para acabar durmiendo cien mil noches más a su lado. Perdí el sentido. Me desperté en la cama, mojada y desnuda. Él me miraba tranquilo y me acariciaba la cara. Sentí vergüenza. Le dije que lo veía doble. Él sonrió. Me besó dulce y me dijo: hueles a cama, me encanta cuando hueles a cama.

2. ELLA. EL.

(En la cama, frente a frente, enredados, centrados)

- Me siento unida a ti.
- El amor puede, debe cambiar el mundo.
- Jamás me cansaré de recorrerte.
- Tu olor, tu sabor, tu pelo.
- Sentir la perfección, detener este momento.

- Saber que es esta piel, con este color exacto, con este olor exacto, con la temperatura exacta.
 - Dormir después abrazada a ti.
 - Sentirte rozando mi piel, desnuda.
 - Recorrer, ampliar, conocer, adherirse a un cuerpo extraño que es mío.
 - Probar tu sabor, tragarlo para siempre.
 - Los cuerpos recorridos a conciencia jamás se olvidan, ni veinte años después, siguen siendo tan familiares como entonces.
 - Los olores no cambian.
 - Hacer el amor es igual que hablar o caminar, definen a una persona.
 - Sólo sabré que has cambiado cuando empieces a follarme de otro modo.
 - Jamás me cansaré de recorrerte.
 - Eres infinita.
 - Déjame que me pierda en ese pecho.
 - Sólo sé dormir si escucho tu tic-tac.
 - Me das tanta paz...
 - Y ese olor a cama, me encanta cuando hueles a cama.
- (...)

4. ELLA. EL.

(En la cama, frente a frente, lado izquierdo, lado derecho, centrados)

- Tus labios, tu boca, tu pelo, tu espalda, el hueco de tu espalda, llenar huecos, vacíos, escuchar el sonido del choque, de la piel, reír, fluir, fluidos, saliva, dientes, los huesos de tu cadera, llenarlos de besos, enredar los pies, bajar, subir, desaparecer, mojar resbalar, encontrarse, acoplarse, centrarse en las manos, oler, oler, oler, penetrar, seguir un ritmo, cambiar de ritmo, llorar, reír, descojonarse, desubicarse, encender una vela, poner música, abrir los ojos, descubrir un cuerpo, aprender un cuerpo, saberse de memoria un cuerpo, llegar... o no llegar.
- ¿Qué te pasa? Estás fría.

-¿Yo? ¡Qué va! Dame un beso, tonto.

-No.

-¿No?

- No, no es así. Es, bésame tonto.

(Risas, besos)

-Hueles a...

-No me lo digas. Huelo a cama.

-Sí. Y me encanta cuando hueles a cama.

6. ELLA. EL.

(Música repetitiva. Gospel Train de Tom Waits. Él y ella con movimientos mecánicos que tocan y besan las partes erógenas y sexuales del otro. Acaba la música)

(En la cama, frente a frente, lado izquierdo, lado derecho)

-Deberíamos reinventar el amor.

-Deberíamos intentar sorprendernos.

-Deberíamos dejar de imaginar otros cuerpos.

-Debería tomar más veces la iniciativa.

-Debería dejarme llevar.

-Debería dejar de pensar en todo lo que tengo que hacer mañana.

-Debería ser más generoso.

-Debería dejar de sentirme culpable

-Debería desaprender todo lo que sé.

-Debería tocar como la primera vez.

-Debería decir más veces lo que me gusta.

- Debería ser yo quien decida cambiar los recorridos.
- Debería implicarme más.
- Debería darle más importancia al sexo de la que se la doy.
- Debería darle menos importancia al sexo de la que se la doy.
- Mañana reinvento el amor, fijo.
- Mañana reinvento el amor, fijo.
- Holaaaa
- Holaaaa
- ¿Te ha gustado?
- Claro, como siempre.

(Sonrisa, beso)

- Buenas noches
- Buenas noches.
- Hueles a cama, me encanta cuando hueles a cama.

7. ELLA. EL.

(En la cama, frente a frente, lado izquierdo, lado derecho, en el borde)

- Hace un día que no hacemos el amor.
- Hace dos días que no hacemos el amor.
- Hace una semana que no hacemos el amor.
- Hace un mes que no hacemos el amor.
- Hace un año que no hacemos el amor.
- Hace cinco años que no hacemos el amor.
- Hace veinte años que no hacemos el amor.

-Hace cuarenta años que no hacemos el amor.

-Pero le quiero.

-Pero le quiero.

-¿Qué tendrá que ver el amor con el sexo?

-Y el amor... ¿de qué te extrañas?

(...)

9. ELLA.

(En la cama, boca abajo, lado izquierdo, lado derecho, centro)

-Hueles a cama me encanta cuando hueles a cama hueles a cama me encanta cuando hueles a cama hueles a cama me encanta cuando hueles a cama hueles a cama me encanta cuando hueles a cama hueles a cama me encanta cuando hueles a cama hueles a cama me encanta cuando hueles a cama hueles a cama me...

11. EL.

(De pie, al lado de la cama)

-Lo último que le pedí es que me repitiera ese *blow job*. Había sido uno de los mejores *blow jobs* de toda mi vida, bueno, había sido el mejor. Me dijo que las cosas relativas al sexo no se piden, que esas cosas se entregan, se dan, como un regalo. Que tenía que sentirlo, que no podía ordenárselo. Me enfadé. Supongo que me enfadé. Decidí que esa noche no iba a hacerle el amor. Después me fui.

10. ELLA.

(En la cama, sentada, lado derecho)

-Ayer no hicimos el amor. Era la última noche y no hicimos el amor. Hoy ya no está. Y voy a plegar su parte de la cama y recuperar mi espacio. No sé cuando volveré a verle, quizá pronto, quizá nunca. Todas las apuestas que me proponía se solventaban con pasar una noche conmigo, en el futuro, fueran como fueran nuestras vidas.

Pero ayer no me hizo el amor y era la última noche. Quizá haya más, quizá no.

Anteayer fui yo la que no quiso sexo, ayer fue él.

Hoy, con su ausencia, el deseo retorna.

Mi vida está llena de fantasmas. Y de olores a cama.

Voy a rasgar la parte de sus sábanas y la voy a guardar en el armario, por un tiempo, para siempre. Sí, voy a coger unas tijeras y me voy a cargar un bonito juego de sábanas de matrimonio. Lo voy a rasgar por la mitad y lo voy a guardar en la parte alta del armario.

Mi cama volverá a tener espacio. Espacio vaciado que espero que no se torne demasiado insoportable.

Todas las despedidas me cortan la respiración. Y no quiero música, sólo silencio. Y ese algo que encoge el estómago, y ese algo que obstruye la garganta. Se llama angustia o pena.

Podría bailar, pero no quiero, no por ahora.

Siempre quise ser bailarina.

Ha sido un dulce sueño. Tan irreal como la primera vez.

Voy a arrojarme en sus sábanas por una noche más, sólo una.

Después lo guardaré en el armario, para siempre, para luego.

Estoy cansada.

Voy a dormir una vez más entre este olor a cama, a ausencia, a sexo, a ti.

And the rest is silence